



Cuando triunfó la Revolución, el éxodo de personal calificado y los consiguientes déficits de materias primas y piezas de repuesto no lograron paralizar el país: la resiliencia e ingenio de los cubanos, identificado y promovido por el Che Guevara, pudo, por ejemplo, hacer producir las plantas procesadoras de níquel y las refinerías que se habían negado a trabajar con el petróleo soviético.

Desde entonces, la formación de profesionales altamente capacitados y un poderoso movimiento de innovadores y racionalizadores han mantenido la vitalidad y crecimiento de la infraestructura industrial y de servicios básicos como la salud pública y el transporte. En ese sentido, 12 469 santiagueros, integrados a la Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores (ANIR), generan múltiples soluciones y ahorran millones en divisas.

Es la materialización de lo que el Primer Secretario del Comité Central del Partido y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, conceptualizó como resistencia creativa: «Aprovechar todo el talento que tenemos, además de la inteligencia y la voluntad del pueblo para seguir creciendo y desarrollándose».

### **ENERGÍA, ALIMENTACIÓN Y TRANSPORTE**

«Hemos logrado que los 610 comités de innovadores –distribuidos en los nueve municipios– establezcan su trabajo, enfocado en la generalización de sus aportes, que totalizan un efecto económico de más de 65 millones de pesos, principalmente en sectores estratégicos como la generación eléctrica, la industria procesadora de alimentos y el sector del transporte», declaró

a Granma Dailianis Dalys Viell, presidenta de la ANIR en la provincia.

Al movimiento se han incorporado 5 190 mujeres y algo más de mil jóvenes, «datos que dan fe de la fortaleza y diversidad de nuestra Asociación, atemperada a las exigencias del contexto y con un grupo de trabajos propuestos para el Premio de Mayor Impacto Económico-Social», acotó.

En la Central Termoeléctrica Antonio Maceo (Renté), el proceso de rehabilitación de la Unidad 6, ejecutada por brigadas de la Empresa de Mantenimiento a Centrales Eléctricas y de la propia Antonio Maceo, solo se importaron el cemento y los bloques refractarios, «el resto de los materiales empleados fueron de producción nacional», según el director de la entidad, Jesús Aguilar Hernández.

Pero con la modificación y posterior recuperación de la bomba de enfriamiento, imprescindible para la condensación del vapor en cada generador, la planta «ahorró casi dos millones y medio de pesos, y ha logrado mantener la generación de electricidad», dijo Eduardo Morales Garcés, líder del equipo que logró tal proeza.

También en el sector energético, la Refinería de Petróleo Hermanos Díaz, procesa el crudo pesado, «un petróleo no convencional que hemos podido hacer correr con un solvente que lo lleva hasta los 16 grados api, lo convierte en crudo medio y, mediante la destilación, se extraen los componentes y se produce gasolina, nafta, fuel oil y otros derivados; son casi 17 millones de pesos que hemos ahorrado al país», detalló el ingeniero Víctor Díaz Despaigne, quien estuvo al frente del equipo multidisciplinario que revitalizó la histórica industria.

En la Empresa Refinadora de Aceite (Erasol) –única de su tipo en Cuba que procesa el frijol de soya, proveniente de una planta aledaña que se lo suministra, para luego clarificarlo y embotellarlo en envases de un litro y bolsas flexibles de 500 mililitros–, fueron recuperados y adaptados los ejes de los sellos mecánicos y del mezclador de sosa cáustica, por el asociado José Antonio Soto Cobas. «Eso es determinante para purificar y eliminar inicialmente las impurezas que afectan el sabor, olor, apariencia y estabilidad del aceite» y, en consecuencia, son economizados 5 265 293 pesos.

La Fábrica de Helados Siboney ya tiene empapelados los conjuntos de vieles y de compresores recíprocos de amoníaco, respectivamente, dada la agudeza innovadora de Roildes Lázaro Mayet Vega, quien ha favorecido el ahorro de más de 25 millones de pesos.

En los Talleres Ferroviarios de San Luis (Tafsal), se aplicó un prototipo de conversión a ferrobuses de ómnibus Diana dados de baja, que mantiene la capacidad de 30 asientos y requiere de la ampliación de los guardafangos originales, la incorporación de amortiguadores acorde con la nueva función, así como los escalones de acceso a los cochemotores.

También se les incluyen los tradicionales parachoques de trenes y las luces y cornetas necesarias para cumplir los itinerarios. Los municipios santiagueros de Palma Soriano, Songo-La Maya y San Luis, así como otros de la provincia de Holguín ya cuentan con esta innovación, que realiza transformaciones «en la carrocería y la mecánica: sustituimos neumáticos, con sus ejes y fijaciones, por pares de ruedas propias de ferrobuses, se cambia el sistema de freno, al

tiempo que mantenemos los motores, los diferenciales y las cajas de velocidad», según el ingeniero Rodolfo García Martínez, quien lideró el equipo de ingenieros, técnicos, pintores y soldadores que se ha convertido en referencia dentro de la Empresa de Reparación de Equipos Ferroviarios.

### **SONGO-LA MAYA, DEL DICHO AL HECHO EN LA CREACIÓN**

Si hoy los songomayenses cuentan con el mayor y mejor servicio de transporte público en la provincia de Santiago de Cuba, se debe a la capacidad creativa del colectivo del Taller de la Base de Transporte El Manguito, «tienen un parque formidable, y no solo cubre la ruta hacia la Ciudad Héroe, sino hasta varios puntos del término municipal», confirmó Yanet Pérez Asís, presidenta de la ANIR en Songo-La Maya.

Alisandre Montoya Pérez no se ha limitado a sus labores como operario de áreas verdes. «he confeccionado palas, cestos, vagones..., como parte de un conjunto de medios que hace posible la recogida de desechos sólidos y el trabajo de jardinería» en una entidad que por limitaciones económico-financieras no asegura muchos de esos recursos materiales.

En el Hospital Psiquiátrico Provincial Docente Gustavo Machín –popularmente conocido como Jagua– fueron reparados los refrigeradores marca Haier que garantizan la conservación de alimentos, medicamentos y otros insumos. De igual modo, la mayoría de los organismos e instituciones del municipio fomentan la innovación y racionalización, también se remunera a los asociados destacados y el aporte económico resulta sustantivo en este, un municipio eminentemente agrícola.

### **MUCHO, PERO NO SUFICIENTE**

Aunque los resultados son loables, «hay sectores que deben integrarse de manera efectiva al movimiento; la construcción, la administración pública y el no estatal están rezagados. en este último son múltiples los resultados –palpables en sus instalaciones–, solo resta sumarlos a la ANIR y hacerlos partícipes de sus procesos», asumió Dalys Viell.

La desmotivación para no pocos innovadores se fundamenta en los procesos burocráticos a la hora de la remuneración –que puede ascender hasta 80 000 pesos–, «muy significativos en las empresas Agroforestal San Luis y Agroindustrial de Granos Palma, algunas direcciones municipales de Salud Pública y otras del sector presupuestado».

La Cervecería Hatuey, el Laboratorio Farmacéutico Oriente y las empresas Láctea y Cárnica Santiago han hecho de la innovación su modus operandi, pero no es suficiente. En la Cuba bloqueada, como enfatizó Fidel, «lo que más estamos sembrando son oportunidades a la inteligencia», y es menester que su gente no solo acumule conocimientos, sino que «ponga sus conocimientos del lado del bien, del lado de la justicia, del lado de la Patria».

Fuente: Periódico Granma